
FRANCISCO VIGHI

PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD NUCLEAR ESPAÑOLA

Dos años de experiencia como vicepresidente, en un período especial para la Sociedad Nuclear, tanto por los acontecimientos del sector en España como por los cambios de la propia Sociedad, hacen de Francisco Vighi un buen conocedor de su evolución y del momento actual de la SNE.

En los primeros días de su período como presidente viene a nuestras páginas para hablarnos de sus planes de futuro.



Comenzamos la entrevista analizando la situación de la Sociedad Nuclear en estos momentos. Afirmar el presidente que «a lo largo de 17 años de la vida de la SNE ha sido la suma de aportaciones de las distintas Juntas Directivas, gobernadas por sus presidentes, las que han permitido alcanzar la situación actual de solidez y reconocimiento».

«Especialmente en los últimos años se ha consolidado la Sociedad de forma notable. La Reunión Anual se ha convertido en un hito de referencia, no sólo para los socios, sino para el mundo nuclear nacional. Es un punto de encuentro, de diálogo, de cambio de impresiones, pero es también el momento de presentar los desarrollos y experiencias científicos y tecnológicos. La reunión a primeros de año sobre experiencias operativas de las Centrales, primicia en el área energética, ha conseguido agrupar a los profesionales relacionados con la producción nuclear por su gran interés».

«Se inició el año pasado la reunión sobre opinión pública. Indudablemente, la energía nuclear es un problema cuestionado, por lo que interesa saber qué opina el público, cuáles son los caminos por los que le llega la información y cómo se podría dar a conocer su realidad, al menos como nosotros la vemos. Es sumamente importante haber comenzado a celebrar este tipo de reuniones, asumiendo el riesgo que tiene; es un reto que hay que mantener, puesto que es necesario conocer su evolución y el papel que los profesionales podemos jugar en el cambio».

«En definitiva, a toda esa suma de logros de las sucesivas Juntas Directivas, el último presidente ha hecho una aportación muy significativa y ha llevado a la Sociedad Nuclear Española a una posición que hay que seguir manteniendo, consolidando y, en lo posible, ampliando. «No son menos importantes los éxitos materiales alcanzados al disponer de unas oficinas amplias y bien preparadas para los socios y del Aula-Club, que iniciará próximamente sus actividades, tanto formativas como culturales, aprovechando el local disponible en la sede social. La Revista con su calidad y superación es otra consecuencia de esta dedicación».

LA SNE Y LA SOCIEDAD

Uno de los aspectos que resulta siempre discutible en la Sociedad Nuclear es su papel ante los acontecimientos que ocurren en el sector y que le afectan de alguna forma. Su participación como agrupación de profesionales debe evitar, sin embargo, la interferencia con otras organizaciones que abordan temas tan especiales y, a veces, conflictivos como el de la información. Con relación a este



tema afirma sin dudar el Presidente: «La Sociedad Nuclear Española, con más de mil socios, tiene algo que decir en cualquier cuestión relacionada con sus miembros o generalizada al entorno nuclear.»

LOS SOCIOS

Plantear un programa de actuación para una sociedad como la SNE, que se mueve en un entorno pendiente de decisiones importantes, es siempre arriesgado. Por otro lado, mantener y aumentar la promoción y la influencia de esta Sociedad, que ya ha alcanzado niveles muy significativos, como de hecho lo reconocen no sólo los profesionales españoles, sino altos representantes de la energía nuclear mundial, es un reto que asume plenamente Francisco Vighi. «Como nuevo presidente, mi primera idea es pensar en los socios. La filosofía para elaborar un programa se basa fundamentalmente en saber qué espera el socio y cómo la Sociedad Nuclear Española puede ayudarle, brindarle beneficios de algún tipo, colaborar en sus planteamientos y hacer que se sienta integrado en ella».

«Entre los más de mil socios está, por un lado, el que vive en Madrid, recibe la Revista y acude a los actos que se organizan. Su trabajo está relacionado con la actividad presentada y, normalmente, la empresa le paga la cuota por asistir a las reuniones; es posible que si no fuera así no participaría tan abiertamente. Pienso que sería interesante que estas personas pudieran integrarse más sin ningún tipo de cortapisa económica o de cualquier otro tipo».

«Sin embargo, hay infinidad de socios que no tienen más contacto con la

Sociedad que la Revista. Por ello es muy importante conseguir que todos se integren de una manera u otra».

«Puede haber socios que se sienten indefensos ante ciertas actitudes externas, poniéndose, incluso, en duda su actuación. Ahí es donde, de alguna forma, la Sociedad Nuclear Española tiene que aparecer colaborando y buscando los medios para responderles. Los socios tienen que saber que, al menos profesionalmente, tienen el apoyo de la Sociedad siempre que proceda».

«En definitiva, la Sociedad Nuclear Española es un colectivo de profesionales que representan una opinión, un esfuerzo, un trabajo y, en suma, un activo que debe traducirse en una acción colectiva en defensa del socio y de su situación».

«No debemos olvidar, además, que hay grupos de profesionales que no pertenecen a la Sociedad Nuclear Española y, sin embargo, están muy relacionados con la energía nuclear, a los que la SNE nunca se ha abierto; ellos se consideran, a su vez, ajenos a la Sociedad, aunque pensamos que no lo son tanto y debíamos intentar atraerlos. Al fin y al cabo, tienen problemas similares».

«También habrá que procurar para los socios una serie de ventajas de tipo personal, beneficios sociales, como seguros de vida y médicos, becas, viajes, etc., que la Sociedad, como colectivo, debe conseguir en condiciones más favorables».

EL AULA-CLUB

La idea del Aula-Club fue anunciada ya en la cena de gala de la XVI Reunión Anual por Manuel Acero y ya es, de hecho, una realidad física. Ubicada en las oficinas de la Sociedad, cuenta con una capacidad para treinta personas.

Llevar adelante sus actividades es uno de los retos de la nueva Junta Directiva y sobre ella el nuevo presidente tiene ya sus propias ideas. «Pienso que el Aula-Club puede ser especialmente interesante para los socios colectivos, que podrían utilizar para sus cursos o conferencias, con disponibilidad, comodidad e independencia y unas condiciones económicas favorables. No debemos olvidar que los socios colectivos aportan una ayuda a la Sociedad y ésta debe responder dentro de sus posibilidades. Hemos de conseguir que, igual que los socios individuales, el socio colectivo se sienta compensado de su participación.

»Además, el Aula-Club puede servir también para celebrar tertulias o reducidos intercambios de opiniones donde plantear temas diversos de interés y actualidad para todos. De estas pequeñas reuniones sería posible obtener conclusiones muy interesantes, que luego llegarían a todos los socios, a través de resúmenes o informes, que se publicarían en la Revista; organizar seminarios o conferencias sobre temas de desarrollo tecnológico o cultura científica, sin olvidar el aspecto humanístico, con mínimo coste para los socios y atendiendo a sus sugerencias.

»Como siempre, los beneficiarios directos serían los miembros que viven en Madrid

y tienen tiempo, pero es propósito distribuir la documentación a todo el colectivo para que también participe de estas actividades.

»Naturalmente, todo esto tiene un coste; la Sociedad no dispone de fondos, y aunque se encuentra saneada, no debemos salirnos del presupuesto, ya que podríamos pasar de un estado de equilibrio a resultados negativos. Por tanto, necesitamos una fuente de ingresos, siendo lo ideal contar con un número de socios, colectivos e individuales que cubriesen el presupuesto anual. Si se pudiese incrementar la cifra de miembros colectivos al doble y aumentasen también algo los individuales, llegaríamos a cubrir un presupuesto, que nos permitiría hacer otras muchas actividades o conseguir otros beneficios, sin la preocupación y el agobio económico.

»Finalmente, debemos seguir la política de colaboración y participación con otras sociedades nucleares exteriores y también con organizaciones nacionales similares de científicos y profesionales.»

LA REVISTA

Comentaba inicialmente el presidente que gran parte de los socios sólo reciben de la Sociedad la Revista. Por ello

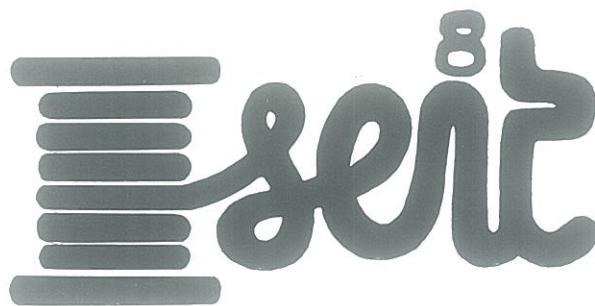
enfatisa Francisco Vighi que ésta «debe ser atractiva, no solamente porque contenga artículos e información de tipo técnico, sino porque el socio encuentre en ella el reflejo de sus propios problemas e inquietudes, que sienta que es su propia Revista, que él pertenece a la Sociedad y que sus temores tienen reflejo en ella.

»Todo lo anterior se resume en una preocupación: el socio. Ya tenemos un local, un prestigio y unos actos establecidos con una audiencia importante. Ahora vamos a pensar en el socio desconocido que en su trabajo anónimo, pero fundamental en su actividad, se puede sentir olvidado; hemos de conseguir que se encuentre integrado y compensado por esa pequeña cuota que paga.

»Habitualmente se habla y se conoce a la Junta Directiva y a las distintas Comisiones, pero no debemos olvidar que sin el apoyo de sus miembros la Sociedad Nuclear no habría logrado alcanzar el nivel de convocatoria y de importancia que tiene en la actualidad.

»Esperemos, como decía al principio, que con humildad, pero con el mayor interés y toda la responsabilidad, esta nueva Junta Directiva consiga mantener, consolidar y, en lo posible, mejorar la imagen y la respuesta de la Sociedad.»

- Equipos y componentes eléctricos y almacén de servicio para Centrales Nucleares.
- Materiales para la construcción de líneas aéreas y subterráneas y estaciones transformadoras.
- Proyectos y realización "llave en mano" de minicentrales hidráulicas"



Gerona, 151 - 1.ª Planta. Teléfono 207 46 12 (12 líneas) Télex 50.508 ATSE-E. 08037 BARCELONA
 Juana Ibarbourou, 12 local 11. Teléfono 41 27 00. 50013 ZARAGOZA
 Vital Aza, 26. Teléfono 407 95 62 Télex 46.087 ATSE-E. 28017 MADRID